

BOLETÍN OPINIONES IBEROAMERICANAS EN EDUCACIÓN

Desde el Centro de Estudios de Educación de la Universidad Miguel de Cervantes, le damos la más cordial Bienvenida a la edición N°27 del BOIE, donde el tema correspondiente a este mes es:

HABILIDADES BLANDAS EN EL CONTEXTO EDUCATIVO ACTUAL

Las habilidades blandas son aquellas competencias sociales que una persona puede desarrollar y contribuyen a preservar la comunicación, trabajar en equipo y las relaciones interpersonales. Una de las mejores formas de desarrollar habilidades blandas es enfrentar y superar desafíos. Los desafíos nos piden más y requieren que crezcamos y aprendamos para lograrlos. Además, los desafíos a menudo nos ponen en contacto con otras personas, especialmente en cualquier entorno explícitamente competitivo o cooperativo. Otra forma es encontrar un contexto para salir de nuestra zona de confort.

Esto nos ayuda a entrar en la zona de aprendizaje y a acostumbrarnos a ella, lo que a su vez amplía nuestra zona de confort. En el campo educativo, tanto en el docente como el estudiante facilitan la optimización de su propio desempeño, tanto en el ámbito académico-profesional, laboral, emocional, psicológico como en el ámbito personal.

En este sentido, las habilidades blandas tienen relación con lo que se conoce como inteligencia emocional; la relación y comunicación efectiva se ve afectada principalmente por la capacidad de conocer y manejar las emociones, tanto en nosotros mismos como en los demás.

También se puede utilizar el término de "competencias interpersonales" para agrupar a estas habilidades en una persona.



UMC
UNIVERSIDAD
MIGUEL DE CERVANTES

Misión UMC

La UMC inspirada en una concepción Humanista y Cristiana, tiene como misión contribuir al Bien Común de la Sociedad, mediante el desarrollo de diversas disciplinas del saber y la formación de profesionales y técnicos, jóvenes, adultos y trabajadores comprometidos con su país. Su misión la cumplirá propiciando la equidad, la igualdad de oportunidades y la cohesión social, mediante una formación universitaria inclusiva, de calidad, integral y solidaria.

Por ello, en el contexto actual, es imprescindible el uso inteligente de las nuevas tecnologías para lograr una sinergia beneficiosa entre lo que el niño aprende en los ambientes formales y los informales, por consiguiente, estas transformaciones tecnológicas surgen de forma vertiginosa y constante, con cambios y perfecciones que conducen a la necesidad de un aprendizaje continuo y permanente, los que se manifiestan en la forma de actuación personal, a la escuela le corresponde continuar desempeñando un papel protagónico, porque los problemas a los que se deben enfrentar los estudiantes en el mundo actual exigen personas preparadas socio afectivamente para resolverlos y las escuelas no siempre están preparadas para desarrollarlas y socializarlas. En tanto, que se necesitan jóvenes que posean habilidades blandas, que sean flexibles, proactivos, responsables, que tengan capacidad de pensamiento crítico, trabajo en equipo y capaces de entregar soluciones.

Las preguntas a analizar:

1. ¿Cómo fomentar el desarrollo de habilidades blandas en el contexto actual?
2. ¿Cuáles son las diferencias entre las habilidades blandas y habilidades duras?
3. ¿Cuál es la importancia de potenciar el desarrollo de habilidades blandas en las salas híbridas?



Fuente: <https://archivo.elcomercio.pe/zona-ejecutiva/actualidad/cuales-son-4-habilidades-blandas-entorno-mas-digital-noticia-1993552>

SOBRE LOS AUTORES

En esta edición agradecemos a los y las profesionales del mundo de la Educación que entusiastamente acogieron al llamado, para realizar sus reflexiones:

Brasil: Aline Silva Gomes, Docente Investigadora, Universidad Estatal de Bahía- UNEB, Ramón Hernández, Coordinador del área de lenguas en la Secretaría Municipal de Porto Piauí, Francisco Das Chagas, Secretario Municipal de Asistencia Social de Porto Piauí.

Chile: Eduardo Orrego Escobar, Profesional Docente Centro de Enseñanza y Aprendizaje. Escuela de Salud. Universidad de O'Higgins, Carmen Elena Bastidas Briceño, Docente – Investigador de Postgrado, Universidad Miguel de Cervantes, Pedro Francisco Arcia Hernández, Facilitador Académico del Programa PACE UTALCA, Universidad de Talca, Amely Dolibeth Vivas Escalante y Marlenis Marisol Martínez Fuentes Docentes– Investigadores de Postgrado, Universidad Miguel de Cervantes.

Colombia: Wilmer Hernández, Universidad de San Buenaventura, sede Bogotá.

Costa Rica: Alexandra María Abarca Chinchilla Investigadora de la Universidad Estatal a Distancia San José Costa Rica Estibaliz Rojas Quesada, Encargada de la Cátedra de Matemáticas Básicas, Universidad Estatal a Distancia, San José de Costa Rica.

Ecuador: José Manuel Gómez, Coordinador Académico de Posgrado en Educación, Universidad Tecnológica Indoamérica Ecuador.

El Salvador: Carlos Mauricio Sanglas González, Especialista Disciplinar en Psicología, Instituto Nacional de Formación Docente de El Salvador.

México: Mariela González-López, Profesora de educación básica y Maestría en problemas de aprendizaje (Programa de intervención) Secretaría de Educación pública. Instituto José David.

Perú: Pablo Rijalba Palacios, Docente–Director Unidad de Responsabilidad Social Universitaria, Universidad Nacional de Piura

Venezuela: Luz Omaira Mendoza Pérez, Profesora jubilada de la Universidad Experimental Rafael María Baralt, Ángel Carmelo Prince Torres, Instituto Universitario Pedagógico “Monseñor Rafael Arias Blanco”.

Las ideas, opiniones y propuestas incluidas en este boletín son de exclusiva responsabilidad de los autores individualizados, no representando necesariamente a la Universidad Miguel de Cervantes.

Todos los derechos reservados Universidad Miguel de Cervantes



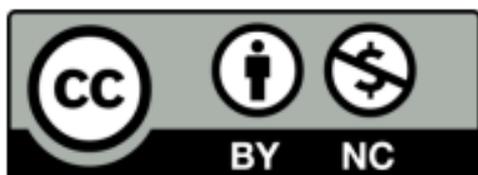
Edición: Dra. Carmen Bastidas Briceño
Dirección de Postgrado e Investigación
Centro de Estudios en Educación UMC

Diseño Editorial: Mg. Francisco Calderón Pujadas
Dirección de Postgrado e Investigación

Centro de Estudios en Educación UMC
Dirección Postal: Mac Iver 370, Piso 9, Santiago de Chile.

centro_estudioseneducacion@corp.umc.cl

® CESE – UMC



Este recurso está bajo Licencia Creative Commons de Reconocimiento-NoComercial-4.0 Internacional: Se permite la generación de obras derivadas siempre que no se haga un uso comercial. Tampoco se puede utilizar la obra original con finalidades comerciales. Permitida su reproducción total o parcial indicando fuente.

¿Cómo citar las opiniones del boletín?

Apellido Autor/a, Inicial Nombre Autor/a. (Año). Nombre del texto. Boletín de Opiniones Iberoamericanas en Educación, volumen (número), página - página. Recuperado desde <http://ojs.umc.cl/index.php/bolibero>

Brasil

Aline Silva Gomes

Doctora en Lengua y Cultura

Docente Investigadora, Universidad Estatal de Bahía- UNEB

Salvador, Bahía, Brasil

asgomes@uneb.br

EL DESARROLLO DE LAS HABILIDADES BLANDAS EN LAS CLASES DE ELE: EL USO DEL TEATRO COMO RECURSO

En la actualidad, estudiantes de diferentes niveles educativos y en diversos contextos se enfrentan a innumerables desafíos durante el aprendizaje de idiomas. Uno de los objetivos es la necesidad de mejorar las habilidades sociales. Para contribuir de alguna manera a esta discusión, en este texto hago unas breves consideraciones sobre el desarrollo de habilidades sociales – en particular, las habilidades blandas – a través del uso del teatro en las clases de español como Lengua Extranjera (ELE). Además, presento algunas recomendaciones para auxiliar a los estudiantes de ELE a desarrollar estas habilidades en el contexto educativo actual. Para empezar, discutiremos brevemente este concepto.

Según el sitio web Alura, una página dirigida a empresas, “las habilidades blandas son habilidades desarrolladas por una persona que se relacionan con su comportamiento social y la forma en que se expresa emocionalmente. Suelen presentarse en forma de características que hacen referencia a la personalidad, como la empatía, la comunicación, la organización y la flexibilidad”. En pocas palabras, las habilidades blandas son habilidades subjetivas que actúan a nivel conductual y social del ser humano y no dependen de diplomas y certificados, es decir, son todas habilidades que están relacionadas con la forma en que nos comunicamos, nos expresamos y colaboramos con nuestros interlocutores. Según estudiosos del área, las habilidades blandas se han convertido en una prioridad cada vez más importante y significativa en la contratación de empleados por parte de las empresas. Algunos ejemplos de habilidades blandas son: capacidad de liderazgo, empatía, creatividad, inteligencia emocional, capacidad de persuasión, paciencia, flexibilidad, habilidades de comunicación y resiliencia. Pensando en la necesidad de mejorar las habilidades sociales de los alumnos de ELE, les presento el uso del teatro como una herramienta alternativa para tal fin.

La aplicación de las técnicas teatrales como herramienta en el proceso de enseñanza-aprendizaje de lenguas no es nada nuevo. Según Lopes (2006), es un recurso que contribuye al uso efectivo de la lengua meta por parte del alumno, en contextos reales, produciendo resultados tanto a nivel lingüístico como sociocultural. Usar el teatro puede ayudarlo a desarrollar la creatividad, la expresividad y a superar la timidez.

El autor antes mencionado, enfatiza que el proceso de aprendizaje de la lengua implica no solo la aplicación efectiva de la lengua extranjera a través del estudio de los contenidos previstos en el plan del curso y que están presentes en los libros de texto. Para que se produzca el aprendizaje, es necesario que el aula dedique espacio a otras posibilidades para practicar las habilidades lingüísticas. Por tanto, es importante considerar que el aprendizaje de idiomas va más allá de la memorización de sistemas comunicativos, verbales y numéricos. Es decir, es importante tener en cuenta el desarrollo de elementos

personales del estudiante, como la expresividad, la timidez, el miedo, la seguridad, entre otras, que permiten expresarse en sus diferentes manifestaciones orales, escritas o gestuales.

En mi opinión, el teatro en las clases de ELE puede contribuir a la mejora de las habilidades sociales (blandas) de los estudiantes, ayudándolos a preservar la comunicación con sus compañeros, trabajar en grupo y superar los desafíos de las tareas. Hidalgo Martín (2012), en su obra, presenta los posibles beneficios y ventajas de utilizar el teatro durante las clases de ELE. Según el autor, las técnicas de teatro ayudan a los estudiantes a comunicar sus ideas, vivencias, emociones, placeres, problemas, etc. Además, las herramientas teatrales pueden proporcionar a los alumnos formas de eliminar la tensión en la voz y el cuerpo al expresarse. De esta forma, el trabajo creativo les permite conocer y mejorar sus posibilidades de expresión.

El uso del teatro como técnica en el aula de ELE tiene varias ventajas. Uno de ellos es el componente lúdico, ya que es una herramienta que permite la creación de mundos paralelos y transporta al alumno a otras realidades donde el español es una lengua viva. Otra ventaja es que el educando siempre toma una posición activa, ya que lee el texto, lo aprende, lo manipula, lo comenta con sus compañeros y hace sugerencias al profesor. Además, el uso del teatro durante las clases de ELE ayuda al alumno a desarrollar habilidades sociales (blandas) para asegurar el buen funcionamiento de los miembros del grupo, le ayuda a esforzarse por mantener relaciones cordiales, le anima a interesarse por el bien de sus compañeros, además de contribuir a la creación de un clima de amistad, seguridad y confianza entre todos los integrantes del grupo (Hidalgo Martín, 2012, p. 19-21).

Finalmente, propongo algunos consejos que pueden ayudar a los estudiantes de ELE a desarrollar las habilidades blandas en el aula en el contexto actual. Son ellos: i) buscar conocimiento sobre sí mismo; ii) buscar retroalimentación constante sobre su propio aprendizaje; iii) ejercitar la escucha, es decir, escuchar a los demás y reflexionar sobre lo dicho; iv) asumir riesgos ante nuevas tareas; v) tener disciplina y paciencia; y vi) aprender a aprender, es decir, no dejar de estudiar.

Referencias Consultadas

Alura cursos online - conteúdo, prática e tecnologia. Disponible en:<<https://www.alura.com.br>>.Aceso en: 05 dic. 2021.

Hidalgon, V. (2012): El teatro en la clase de ELE. Dos propuestas de taller. Memoria de Máster. Universidad Pablo de Olavide, Sevilla. En MarcoEle, Revista número 15, Julio- Diciembre 2012.

Lopes, J. (2006). El teatro en las clases de español: lengua, cultura y expresividad. Disponible en: http://www.hispanistas.org.br/arquivos/congressos-e-jornadas/lingua_espanhola%20volume%20I.pdf.Aceso en: 05 dic. 2021.

Ramón Antonio Hernández de Jesús
Doctor en Innovaciones Educativas
Coordinador del área de lenguas en la secretaria Municipal de Porto Piauí
Porto-Brasil
Ramon_hernandez2012@hotmail.com

REFLEXIONES SOBRE LAS HABILIDADES BLANDAS EN UN CONTEXTO DE APRENDIZAJE REMOTO

Hoy vivimos en un mundo intensamente conectado, donde las tecnologías digitales han impactado y cambiado nuestras formas de aprender, relacionarnos, comunicarnos, además de nuestra forma de trabajar. La pandemia COVID-19 aceleró la transformación de la educación e impactó directamente el proceso de enseñanza-aprendizaje, trayendo consecuencias irreversibles a la educación. La enseñanza nunca volverá a ser lo que solía ser, nos liberamos de las paredes del aula y descubrimos un mundo de oportunidades y desafíos. En este contexto, era y es necesario desarrollar una serie de habilidades y destrezas, además de una rápida adaptación, aprendiendo nuevas metodologías activas, formas de comunicarse e interactuar a través de medios digitales, que permitan a los docentes poder experimentar novedosas maneras de socializar el conocimiento en sus estudiantes.

Tras el advenimiento de la pandemia de coronavirus y la necesidad de clases online, fue necesario reinventarse y volver a aprender para luego enseñar. Más que enseñar asignaturas, el docente necesitó vivir para mostrar la importancia del aprendizaje continuo y es allí donde entran las habilidades blandas, las cuales son habilidades socioemocionales, o como más comúnmente se las llama: habilidades conductuales (Petersen, 2020). Se trata de habilidades relacionadas con la inteligencia emocional y que influyen en el comportamiento de nuestros estudiantes, afectando la relación con sus docentes, la productividad que debe existir en el equipo de estudio. El mismo autor hace una pequeña distinción entre competencias duras y blandas, por ejemplo, las competencias duras, son puramente técnicas, y que actualmente ya no son consideradas por sí mismas suficientes para el desarrollo de una trayectoria profesional, ni capaces de sostener el empleo. Mientras que, las competencias blandas son aquellas que permiten a una persona relacionarse correctamente con el entorno que le rodea. En este sentido, en muchas ocasiones se les denomina habilidades sociales, pues son aquellas que nos permiten interactuar con el exterior y con otras personas.

De igual forma, Gonçalves y Goulart (2020) explican que: Las habilidades blandas son, por tanto, habilidades emocionales y cognitivas llevadas a cabo por el comportamiento humano, desarrolladas a lo largo de la vida de un individuo. También se pueden capacitar, por ejemplo, a través de la educación, o con el apoyo de la cultura, el arte y la literatura, o aplicando dinámicas y casos prácticos, e incluso con la enseñanza y el aprendizaje basado en problemas. En este escenario pandémico, algunas habilidades de comportamiento se han identificado como esenciales para la educación en línea de los estudiantes, siendo el caso de las habilidades blandas, las cuales están íntimamente relacionadas con la forma en que una persona se comporta o se enfrenta a diferentes situaciones, este concepto ha ganado cada vez más espacio en la comunidad escolar. Pues dichas habilidades se centralizan en el autocuidado, la relación con el mundo y con otros seres humanos. Convirtiendo el ambiente escolar en un espacio propicio para que se trabaje en ello. Es justamente, a partir de este momento que, las habilidades deben ser incluidas en el trabajo pedagógico, de manera que, pueda permear todas las etapas de la

educación. En el caso de la escuela, la temática ya no solo se debe centrar en el desarrollo del estudiante para ganar un lugar en la rutina de los educadores, ya que los docentes buscan no solo adaptarse al nuevo escenario que trae la transformación digital, sino comprender cómo estas habilidades conductuales pueden conducir a una mayor educación ética y humana para sus educandos.

A manera de cierre, fue el contexto de la pandemia, que obligó a muchos docentes y estudiantes a salir de su sitio de confort, para tener que adaptarse de forma abrupta y en un corto de tiempo a las mudanzas que se han presentado, donde diversas habilidades socioemocionales que antes eran repudiadas, ahora tienen un impacto decisivo en el aprendizaje, ya que con un formato de enseñanza a distancia, existe la necesidad de una mayor autonomía en el socio de aprendizaje, de manera que sea capaz de desarrollar sus habilidades intrapersonales, donde el individuo, muchas veces niño/adolescente, precisan desenvolverse con madurez en los temas de: resiliencia, comunicación, empatía y creatividad, entre otros. Con lo expresado anteriormente, estamos seguros que si nuestros estudiantes se apropian de estas habilidades podrán manejar cualquier eventualidad presentada en determinados momentos o situaciones relacionadas con su vida personal y profesional.

Referencias Consultadas

- Petersen, A (2020). Conheça as 10 Soft Skills mais valorizadas pelo mundo do trabalho em 2020. Disponível em: <https://blog.carreiras.pucrs.br/conheca-as-10-softskillsmais-valorizadas-pelo-mundo-do-trabalho-em-2020/>. Acesso em: 14 dic. 2021.
- Gonçalves, J; Goulart, J (2020). Negociação, conciliação e mediação: impactos da pandemia na cultura do consenso e na educação jurídica. Florianópolis. Disponível em: <https://repositorio.ufsc.br/bitstream/handle>. Acesso em: 14 dic. 2021.

Francisco Das Chagas De Jesús Hernández
Especialista en: Lengua Portuguesa, Lengua Inglesa y Educación Superior.
Coordinador Centro de Referencia de asistencia Social (CREAS) Porto Piauí
Porto-Piauí Brasil
professordjesus.2013@gmail.com

LA IMPORTANCIA DE DESARROLLAR HABILIDADES BLANDAS EN MEDIO DE LA TRANSFORMACIÓN DIGITAL

La pandemia obligó a una aceleración digital nunca antes experimentada, donde en cinco meses se transformó lo que hubiera tardado años. Para buscar despertar un mayor interés y participación de los estudiantes en todas las etapas de la Educación, las tecnologías digitales se han incorporado a las prácticas docentes como un medio para promover un aprendizaje más significativo, con el objetivo de apoyar a los docentes en metodologías de enseñanza efectivas y activas, alineando el proceso de enseñanza-aprendizaje a la realidad de los estudiantes, Brasil (2019). Para que este impacto sea fluido e indoloro, las habilidades blandas emergen como determinantes en la transitoriedad y adaptación de los profesionales. Según Cavalcante et al (2020), el término habilidades blandas se refiere a las habilidades interpersonales, socioemocionales, conductuales y personales del individuo, cuya esencia es la capacidad de comunicarse, la capacidad de trabajar en equipo y en varios proyectos simultáneamente, facilidad para lidiar con la diversidad y capacidad para comportarse éticamente. Las habilidades blandas, se asocian con las destrezas que se pueden mejorar, la capacidad comunicativa y las relaciones interpersonales constituyen el carácter del individuo, es decir, características propias del hombre, que se pueden mejorar a través del desarrollo personal.

Es importante comprender que algunas habilidades blandas son nativas en ciertos individuos, pero eso no impide que otras personas las aprendan y que todos las mejoren. Además, funcionan como facilitadores de relaciones y, así, poder permitir que el educando sepa racionalizar la situación y contribuir a las resoluciones de conflictos. Por ejemplo, en el trabajo en equipo, un miembro debe ejercer el liderazgo y utilizar la comunicación que involucre a otros participantes. En este caso, el estudiante se da cuenta de la situación, y asume la responsabilidad de liderar, pero, al mismo tiempo, se asegura de que el proceso sea participativo e involucre a todos los compañeros con el mismo grado de importancia. Junto a las habilidades blandas, los estudiantes y profesionales del mercado laboral también deben desarrollar otras habilidades y conocimientos: habilidades duras, conocimientos fácilmente comprobables, como la finalización de etapas docentes, certificación en idiomas y cursos técnicos (programación y robótica, por ejemplo). Una de las diferencias entre habilidades blandas y duras, por tanto, es la posibilidad de certificar su existencia.

Otro punto relevante en sus diferencias es que, si bien las habilidades duras son específicas de áreas profesionales, como las graduaciones, las habilidades blandas son las que se pueden utilizar en cualquier mercado y área de actividad. En otras palabras, son valiosos para cualquier persona. Una experiencia, sin duda, está en la interacción entre niños. Mientras que algunos son tímidos y necesitan desarrollar sus habilidades de comunicación, otros están más centrados y necesitan entender cómo compartir la atención. En las actividades donde se fomenta la interacción, cada niño desarrollará sus habilidades de acuerdo a sus necesidades y, a través de la observación, los educadores pueden aportar reflexiones para orientar el aprendizaje.

Al ofrecer actividades en equipo, es posible desarrollar habilidades blandas en comunicación, liderazgo, resolución de conflictos, compartir responsabilidades y otras lecciones valiosas para los futuros profesionales. Además del contenido propuesto, se

puede invitar a los estudiantes a reflexionar sobre su comportamiento durante el proceso y cómo las relaciones y el intercambio de información podrían haber sido mejores. La conciencia de la diversidad y el valor que aporta a la sociedad es también una habilidad blanda que se debe trabajar en las actividades escolares. Proponer reflexiones, al igual que, actividades que valoren diferentes pensamientos y culturas hará que los niños sepan respetar y percibir el aporte de cada uno de ellos a la construcción de una sociedad más justa.

Ya para concluir, las habilidades blandas deben desarrollarse desde los primeros años de vida de un niño, y la institución educativa tiene un papel importante en este proceso. La propuesta pedagógica de la escuela debe proporcionar herramientas para el desarrollo de habilidades y competencias socioemocionales, basadas en la teoría de la inteligencia Multifocal. El entorno escolar, ya sea físico u online, está lleno de situaciones en las que se ponen en práctica las habilidades blandas. Pero, para que sean dominadas, es importante que, el ciclo de aprendizaje siga un flujo orientado por el educador que propone una actividad enriquecedora, provocando la interacción de los participantes, para luego, concluir la lección con una reflexión sobre los hechos.

Referencias Consultadas

- Brasil (2019), Tecnologias digitais da informação e comunicação no contexto escolar: possibilidades. Recuperado de <http://basenacionalcomum.mec.gov.br/implementacao/praticas/caderno-depraticas/aprofundamentos/193-tecnologias-digitais-da-informacao-ecomunicacao-no-contexto-escolar-possibilidades>.
- Cavalcanti, S., Gonnelli, F. & Carmo, E. (2020) Utilização da simulação realística como ferramenta pedagógica para desenvolver habilidades comportamentais de empatia e humanização na educação em odontologia. *atas de ciências da saúde* (ISSN 2448- 3753) 8.3 (2020), 52-59

Chile

Eduardo Orrego Escobar

Máster en Neurociencia.

Profesional Docente Centro de Enseñanza y Aprendizaje.

Escuela de Salud. Universidad de O'Higgins.

Chile

edu.orrego.e@gmail.com

DESARROLLO Y ROL DE LAS HABILIDADES TRANSVERSALES, BREVE ANÁLISIS DESDE UNA MIRADA NEUROCIENTÍFICA.

Aun cuando hay un sesgo interpretativo al hablar de habilidades blandas como no cognitivas o de las cognitivas como no asociadas a emoción, dado que la evidencia neurocientífica ha fundamentado férreamente el rol o injerencia que tienen las emociones en la cognición humana, habitualmente se hace alusión a ellas en un contexto no formal o académico.

Dichas habilidades, o también referidas como blandas, no cognitivas o socioemocionales, son comprendidas como herramientas que nos permiten convivir en un medio social complejo y hacerlo de modo exitoso, según lo establece la teoría de autorrealización de Maslow (López, 2021). Estas habilidades cruzan por etapas de desarrollo, también propuestas por Maslow, y que corresponden a las etapas de Incompetencia Inconsciente, Incompetencia Consciente, Competencia Consciente y Competencia Inconsciente. Lo relevante de estas habilidades, también referidas como socioemocionales, es que son las más valoradas por los empleadores en miras de un avasallador desarrollo científico-tecnológico, superando a las cognitivas específicas y a las técnicas (Gómez, 2019).

Dada la importancia que esta cobrando la validación de las habilidades blandas o socioemocionales como parte del currículo en el proceso formativo impone un desafío relevante dado que debe definirse qué habilidades priorizar, cuando evaluarlas y cómo evaluarlas (Cabrero, 2018). Además, y previamente a eso, poder estandarizar o a lo menos homogenizar un concepto asible y usable de habilidad transversal, blanda o no cognitiva, dado lo variopinto de su conceptualización tanto en términos de área a la cual se asocia su desarrollo, así como la complejidad de su constructo (Touloumakos, 2020).

Es necesario considerar que, si bien el potencial y las estructuras neurales para el desarrollo de estas habilidades son innatas al ser humano, su desarrollo correcto o deseado si puede ser dirigido y/o mediado a través de estrategias que propendan a ello. Teniendo en cuenta que en el aislamiento físico provocado por la pandemia se evidenció su mayor requerimiento. Hay investigaciones que han demostrado que a mayor desarrollo de habilidades transversales mejor desempeño docente, y con ello se propende a mejorar la experiencia de aprendizaje de los y las estudiantes (Siu, 2020), dado que, a mayor desarrollo de estas habilidades, mejor uso de los recursos cognoscitivos disciplinares del docente en su ejercicio profesional.

Lo planteado previamente se complementa con la necesidad de establecer concretamente estrategias de enseñanza y procesos evaluativos orientados al desarrollo de habilidades transversales, dado que su desarrollo, para el caso de estudiantes universitarios, se condice fuertemente con lo expuesto como requerimientos más relevantes en el ejercicio profesional de los egresados, mayor aún que aquellas habilidades cognitivas específicas y técnicas (Millalén, 2017).

Como todo proceso de aprendizaje, las habilidades socioemocionales también se desarrollan con base en la experiencia diaria de convivencia a través de la observación, imitación y toma de decisiones respecto de lo que es mejor para coexistir de modo exitoso (Maisto, Carey & Bradizza; 1999).

En este contexto y para conectar con la neurociencia, se ha estudiado el rol que tienen tres, de varios que hay, componentes estructurales de nuestro órgano estrella. El primero a referir es el *Córtex Prefrontal Lateral* (LPFc, del inglés *lateral prefrontal cortex*). Este componente del lóbulo frontal en los primates tiene un amplio abanico de funciones de procesamiento e integración, siendo fundamental en el desarrollo de funciones ejecutivas como la planeación y la organización, y en la selección de respuesta conductual a través de la observación y análisis del entorno (Rozzi and Fogassi, 2017). Para este trabajo último, el LPFc recibe información sensorial visual y auditiva de modo conespecífico, esto es, analiza la congruencia entre lo que se ve y lo que se escucha a fin de evaluar y tomar la mejor decisión posible en términos sociales o conductuales, ya que se complementa también con las inervaciones hacia el córtex premotor.

En segundo lugar, también se ha caracterizado el rol del *Cuerpo Estriado* en el aprendizaje y conducta social. El estriado es clave en el procesamiento y ejecución de movimientos voluntarios, y esto ha permitido develar su rol en el aprendizaje. Se logrado establecer que existen neuronas que median la retroalimentación respecto de una respuesta motora en un contexto social determinado, esto es, en parte, evaluar el impacto y la respuesta que tendrá nuestra actividad motora en un contexto social determinado, influyendo así, en parte, en el proceso de aprendizaje social (Báez-Mendoza and Schultz, 2013).

Un tercer elemento, aunque no menos importante, es el papel que juega el *Hipocampo*. El hipocampo forma parte estructural del lóbulo temporal, y ha sido asociado al procesamiento informacional y desarrollo de la memoria vía el fenómeno celular denominado potenciación de largo plazo, en donde interviene el neurotransmisor excitatorio glutamato. No obstante, los estudios a nivel de la citoarquitectura y neurofisiológicos han permitido diferenciar zonas funcionales en este componente crítico para el aprendizaje. La porción dorsal del hipocampo interviene en el aprendizaje espacial y del contexto informacional; mientras que la porción ventral esta ligada al aprendizaje social, procesamiento emocional y resiliencia al estrés (Gomes-Leal, 2021). Dada la comprobación de la neurogénesis hipocampal, se ha relacionado que estos procesos de aprendizaje están influenciados por este recambio permanente de neuronas, y la alteración de estos puede ser base de disfunciones en el establecimiento de redes sociales e incluso subyacer a psicopatologías.

Un último aspecto relevante que considerar es cómo un componente del sistema endocrino, tradicionalmente conocido por ello, como la Oxitocina, liberada por el lóbulo anterior de la hipófisis y ligada fisiológicamente a la lactancia materna y al parto; también se ha relacionado en su rol de propender al aprendizaje social vía su accionar sobre la red Amígdala-Prefrontal-Hipocampo. Lo que daría cuenta de la complejidad de este fenómeno sociobiológico (Xu, Becker and Kendrick, 2019).

Sin duda alguna, el desarrollo de las habilidades transversales (que es cómo prefiero llamarlas), no cognitivas o socioemocionales no es algo tangencial al proceso formativo en sus diferentes niveles, sino un componente esencial y crítico en el andamiaje basal de la construcción de la sociedad del siglo XXI. La priorización de su desarrollo debe estar engarzado tanto en los procesos educativos formales (instituciones educativas) como en opciones formativas alternas (capacitaciones, seminarios, talleres u otras) a fin de garantizar el desarrollo de una sociedad integrada, interconectada, armónica y autosustentable; parafraseando a los grandes Maturana y Varela (2004) que sea una sociedad absolutamente autopoietica.

Referencias Consultadas.

- Báez-Mendoza R and Schultz W (2013). The role of the striatum in social behavior. *Front.Neurosci.* 7:233. doi:10.3389/fnins.2013.00233
- Cabrero, B. G. (2018). Las habilidades socioemocionales, no cognitivas o “blandas”: aproximaciones a su evaluación. *Revista Digital Universitaria*, 19(6), 1-17.
- Gomes-Leal W (2021) Adult Hippocampal Neurogenesis and Affective Disorders: New Neurons for Psychic Well-Being. *Front. Neurosci.* 15:594448. doi: 10.3389/fnins.2021.59444
- Gómez, M. (2019). Las habilidades blandas competencias para el nuevo milenio. *DIVULGARE Boletín Científico de la Escuela Superior de Actopan* Publicación semestral, (11).
- López, M. L. L. (2021). Las habilidades blandas y su influencia en la construcción del aprendizaje significativo. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 5(6), 10828-10837.
- Maisto, S. A., Carey, K. B., & Bradizza, C. M. (1999). Social learning theory. In K. E. Leonard & H. T. Blane (Eds.), *Psychological theories of drinking and alcoholism* (pp. 106–163). The Guilford Press.
- Maturana Romesín, H, y Varela G., F. (2004). *De máquinas y seres vivos: autopoiesis: la organización de lo vivo*. Editorial Lumen. 6° Edición. Buenos Aires, Argentina.
- Millalén, F. V. (2017). Infusión de habilidades blandas en el currículo de la educación superior: Clave para el desarrollo de capital humano avanzado. *Revista Akadèmeia*, 15(1), 53-73.
- Rozzi S and Fogassi L (2017) Neural Coding for Action Execution and Action Observation in the Prefrontal Cortex and Its Role in the Organization of Socially Driven Behavior. *Front. Neurosci.* 11:492. doi: 10.3389/fnins.2017.00492

- Siu, J. L. R. (2020). Las habilidades blandas como base del buen desempeño del docente universitario. *INNOVA Research Journal*, 5(2), 186-199.
- Touloumakos AK (2020). Expanded Yet Restricted: A Mini Review of the Soft Skills Literature. *Front. Psychol.* 11:2207. doi: 10.3389/fpsyg.2020.02207
- Xu L, Becker B and Kendrick KM (2019) Oxytocin Facilitates Social Learning by Promoting Conformity to Trusted Individuals. *Front. Neurosci.* 13:56. doi: 10.3389/fnins.2019.00056.

Carmen Elena Bastidas Briceño
Doctora en Ciencias de la Educación
Docente – Investigador
Universidad Miguel de Cervantes
Chile
carmen.bastidas@profe.umc.cl

Pedro Francisco Arcia Hernández
Doctor en Ciencias de la Educación
Facilitador Académico del Programa PACE UTALCA
Universidad de Talca
Chile
arciapedro30@gmail.com

HABILIDADES BLANDAS EN EL CONTEXTO EDUCATIVO ACTUAL

Como es bien sabido, la llegada de la pandemia trajo consigo múltiples vicisitudes para continuar los procesos a los cuales estábamos acostumbrados, por lo cual, debimos adaptarnos a esta nueva normalidad, donde fuimos arrastrados sin lograr resistirnos al cambio. Estos cambios acarrearón una serie de situaciones que debíamos afrontar de la mejor manera para salir airosos de ellas. Es así, como resaltan en este contexto, el desarrollo de competencias socioemocionales o también llamadas habilidades blandas, aquellas que "permiten interactuar con otros de manera efectiva y afectiva como resultado de una combinación de habilidades sociales, de comunicación, de formar el ser, de acercamiento a los demás, entre otras"(Vidal, 2008, p.8), para lograr sobreponerse a esta problemática que "entró sin tocar la puerta". En este sentido, es importante tener presente las habilidades en el contexto educativo, estas pueden manifestarse en el desempeño docente, en la planificación, la comunicación efectiva, el manejo de nuevas tecnologías, el desarrollo de una metodología coherente a la realidad, la interacción efectiva con los estudiantes, la adecuada tutoría, la evaluación reflexiva y el trabajo en equipo, tal como lo plantea (Zabalza, 2004), no se puede dejar de lado que la evaluación de desempeño se logra a partir de diversas perspectivas; los docentes tenemos el compromiso de enseñar de manera disciplinada, con carácter pero con "manos de seda", debemos motivar a los estudiantes en este escenario que estamos viviendo, mantenernos en constante comunicación con ellos. De acuerdo con Torres (1997) como seres sociales que somos, necesitamos relacionarnos con los semejantes y sentir esa aprobación del otro, de lo que estemos realizando, o sea, ese acompañamiento, ese estímulo que nos guía y nos dice que lo estamos haciendo bien.

En el escenario que nos encontramos debido a la pandemia, debemos aprovechar nuestras potencialidades y aplicarlas como docentes para acompañar al estudiante, también a la familia en este proceso, que no fue fácil para ninguno, el estar distanciado de nuestros familiares, compañeros, docentes, vecinos. De ahí que las habilidades blandas van de la mano con la inteligencia emocional, esa capacidad de manejar las emociones, esta fue una parte bastante afectada en el contexto pandémico. Se debe ser empático con el otro, escucharlo, comprenderlo. Indica Marrero (2018), que las Habilidades Blandas (HB) se deben promover en las instituciones educativas desde la enseñanza primaria y deben ir desarrollándose y potenciándose a lo largo de la vida. En el proceso de enseñanza – aprendizaje, se deben aplicar metodologías que desarrollen HB en los estudiantes. Las HB y habilidades duras se complementan y forman un mix que facilita la formación integral del estudiante fundamental en el contexto universitario; es decir, de una parte, se adquiere formación técnica, y de otra las habilidades socioemocionales que le facilitan un

buen desempeño. Del mismo modo, las HB tienen que ver más con la parte emocional y la relación con otras personas; esto permite a los jóvenes poder comunicarse mejor o a sentir más empatía; las HB son más difíciles de evaluar y, por lo tanto, su aplicación también es más compleja. Se denomina como competencia blanda a un conjunto de habilidades no-cognitivas esenciales para aprender y desempeñarse exitosamente en el trabajo (Singer et al., 2009).

Cada una de estas habilidades no son innatas del ser humano, sino que son comportamientos adquiridos, es decir se desarrollan desde la infancia, donde en primera instancia los padres enseñan a sus hijos a desenvolverse, luego la escuela continúa con la gran tarea de que las personas se desarrollen y convivan con sus pares, pero sin olvidar que la base se establece en el hogar. Los padres tienen un rol fundamental en la formación de sus hijos para que en el futuro puedan ser seres honorables.

La educación actual ha evolucionado en el tiempo y tomando conciencia de la importancia de estas habilidades blandas, tanto en el ámbito laboral como en el cotidiano. Por ello, es de interés para el desarrollo de valores transversales y alcanzar el conocimiento. Consecuentemente, se deben realizar talleres de liderazgo o comunicación efectiva, con el fin de desarrollar profesionales íntegros, tanto es así que los profesores han logrado inculcar este tipo de actitudes en cada una de sus actividades escolares y académicas. Se debe tener en cuenta que, las habilidades blandas duran toda la vida, pero son difíciles de adquirir. Por eso, es importante desarrollarlas cuanto antes, durante nuestra formación profesional y las habilidades duras (conocimientos y experiencia) pueden conseguirte el trabajo, pero las habilidades blandas pueden contribuir con la caída o el éxito de tu carrera.

Referencias Consultadas

Marrero, O. (2018). Habilidades blandas: Necesarias para la formación integral del estudiante universitario. *Revista Científica Ecociencia*, 18. Recuperado de: <https://www.revistaespacios.com/a20v41n23/a20v41n23p10.pdf>.

Singer, M., Guzmán, R., & Donoso, P. (2009). Entrenando Competencias Blandas en Jóvenes. 20. Recuperado de: <https://www.revistaespacios.com/a20v41n23/a20v41n23p10.pdf>.

Vidal, J. (2008). Desarrollo de habilidades blandas. Ministerio público Fiscalía de la Nación. https://www.mpf.n.gob.pe/escuela/contenido/actividades/docs/6373_desarrollo_de_habilidades_blandas.pdf [Links]

Zabalza, M. (2004). *Competencias docentes del profesorado universitario: calidad y desarrollo profesional*. NARCEA

Amely Dolibeth Vivas Escalante
Doctora en Ciencias de la Educación
Docente – Investigador
Universidad Miguel de Cervantes
Chile
amely.vivas@profe.umc.cl

Marlenis Marisol Martínez Fuentes
Doctora en Ciencias de la Educación
Docente – Investigador
Universidad Miguel de Cervantes
Chile
marlenis.martinez@profe.umc.cl

HABILIDADES BLANDAS EN EL CONTEXTO EDUCATIVO ACTUAL

Las habilidades blandas se definen como aquellas habilidades que se encuentran orientadas hacia el desarrollo de aptitudes sociales y que le permiten a la persona desenvolverse en diversos contextos (Gallardo, 2018). Estas habilidades, en el ámbito de la educación y de la empleabilidad, son reconocidas por las personas y muchas veces son determinantes para la incorporación del recurso humano a una empresa, cuando se egresa del mundo educativo. El concepto de habilidades blandas se enmarca en lo que Goleman, citado en Bradberry y Greaves (2018) plantea como Inteligencia emocional (IE), que abarca una amplia gama de competencias y habilidades, entre ellas las más importantes son la conciencia de sí mismo, la autorregulación emocional, las habilidades sociales, la empatía y la motivación.

Complementando esta definición, Vera, citado en Marrero et. al (2018) las define como aquellas capacidades particulares, incluso competencias, que favorecen el desempeño profesional de una persona para tener éxito dentro de su desarrollo laboral. Además, complementa lo anterior considerando aquellas que las componen. Entre ellas se mencionan habilidades socioemocionales, relacionales y no cognitivas. En este sentido, incluye también habilidades sociales, interpersonales y meta-competencias, esto es, la capacidad de la persona de laborar en contextos diversos y poder realizar transferencias y modificaciones de los aprendizajes que ha logrado, de acuerdo con los contextos y a las exigencias propias del medio.

Desde una perspectiva filogenética estas habilidades, ligadas a la Inteligencia emocional, se fueron aprendiendo desde los antepasados humanos, como adaptación a los modos de vida sociales del ser humano. Neuroanatómicamente, presentan una representación inicial y primitiva en el sistema límbico (estructuras relacionadas con el borde del cuerpo calloso) y se han ido especializando y conexionando en diversas zonas cerebrales, predominando el lóbulo frontal (específicamente la zona prefrontal) que se encarga y responsabiliza de la conducta sea ejecutiva (que permita el cumplimiento de logros), la motivación y la interacción social (Gallardo, 2018).

Cabe destacar también la propuesta de clasificación de las habilidades blandas de los docentes propuesta por Orellana, et. al (2014), que se basa en los componentes de tres niveles de habilidades y/o competencias. En primer lugar, los autores consideran las habilidades/competencias intrapersonales, que consideran la autorregulación emocional, la empatía, la compasión y la generosidad. En segundo lugar, toman en cuenta las habilidades/competencias interpersonales, incluyendo en esta categoría la toma de decisiones, el control de impulsos, las habilidades comunicativo-sociales, el uso de habilidades de cognición social (flexibilidad, respeto, puntualidad), entre otras.

Por otra parte, estas habilidades se diferencian de las blandas, porque representan aquellas cosas que ha aprendido a hacer o a usar, como las herramientas, tecnologías u otras competencias. son aquellas habilidades técnicas que posee un profesional. Así pues, hablamos de unas habilidades adquiridas a lo largo de la vida profesional, o en una institución académica, y que permiten al profesional desempeñar su trabajo, por ejemplo, la competencia en idiomas extranjeros, la experiencia en manejo de software, los conocimientos de programación web, es decir, habilidades concretas que permiten llevar a cabo una determinada tarea o trabajo.

Finalmente, las habilidades duras se adquieren a través de la educación y los programas de capacitación, incluyendo la universidad, el aprendizaje, las clases de capacitación de corto plazo, los cursos en línea, los programas de certificación, así como la capacitación en el lugar de trabajo. De allí que la praxis educativa híbrida debe buscar solucionar problemas y que los estudiantes sean autónomos, donde se desarrolle los valores transversales y alcanzar el conocimiento en los estudiantes, es decir lograr espacios continuos sin fragmentaciones ni compartimentación, que se pueda pasar fácilmente de un espacio a otro sea por fundamentaciones didácticas o sanitarias.

Referencias Consultadas

Bradberry, T. y Greaves, J. (2018). *Inteligencia emocional 2.0. estrategias para conocer y aumentar su coeficiente*. Barcelona: Penguin Random House.

Gallardo, C. (2018). *Teoría de la inteligencia emocional de Daniel Goleman: resumen y test*. España: Psicología-online. Recuperado de: <https://www.psicologia-online.com/teoria-de-la-inteligencia-emocional-de-daniel-goleman-resumen-y-test-3905.html>

Marrero, O; Mohamed, R y Xifra, J. (2018). Habilidades blandas: necesarias para la formación integral del estudiante universitario. *Revista científica Ecociencia, Edición especial*, 1-18. Recuperado de <http://ecociencia.ecotec.edu.ec/upload/php/files/diciembreespe/04.pdf>

Colombia

Wilmer Hernández

Estudiante de Doctorado en Ciencias de la Educación – Universidad Cuauhtémoc, México

Universidad de San Buenaventura, sede Bogotá

Bogotá- Colombia

wilmerhvelandia@gmail.com

whernandez@usbog.edu.co

HABILIDADES BLANDAS, GLOBALIZACIÓN Y PENSAMIENTO COMPLEJO

Las habilidades blandas permiten a estudiantes y expertos enfrentar muchas de las circunstancias esperadas e inesperadas que rodean las actividades de aprendizaje y la aplicación de conocimientos y habilidades profesionales. Hacen parte de las llamadas competencias genéricas, las cuales “se caracterizan por permitir entender el contexto e influir en él” (Zepeda et al., 2019, p. 63). Hacen parte de estas la comunicación eficaz, el trabajo en equipo, la autogestión y la iniciativa, el pensamiento creativo, la perspectiva global, la organización, la negociación, la inteligencia emocional, la concentración, el equilibrio, la aceptación de críticas, la toma de decisiones, la actitud positiva, la puntualidad, la adaptabilidad, la sociabilidad, entre otras (Sarmiento, 2019). A continuación, se explica mejor la necesidad de su desarrollo en los procesos de aprendizaje, a fin de optimizar las actividades propias del ejercicio de las profesiones y de tomar decisiones más efectivas, teniendo en cuenta que no es suficiente el conocimiento especializado individual en un mundo interconectado y complejo.

En realidad, muy poco se podrá realizar correctamente sin ellas. Por ejemplo, sin un mínimo de organización, puntualidad y concentración, ninguna empresa podrá mantenerse en el corto plazo, y ningún empleado podrá aplicar con eficacia sus habilidades profesionales. De hecho, el diferencial que permite mayor competitividad y mayores posibilidades de crecimiento es el desarrollo suficiente de habilidades blandas, pues sin ellas no existirá la disposición que se necesita para aceptar críticas, aprender a lo largo de la vida y mejorar continuamente. Por ello, las habilidades blandas son aquellas que permiten, no solo aplicar los conocimientos y las habilidades de alto nivel técnico, también acrecentarlos, ajustarlos, modificarlos, criticarlos, acondicionarlos, e incluso echarlos a un lado en busca de otros que atiendan mejor los nuevos retos que el contexto demande.

Ahora bien, este contexto es dinámico, cambiante, incluso incierto en la actualidad. La contingencia es la regla en el mundo globalizado, a pesar de sus esfuerzos científicistas de control y regularidad. Así que ahora, no solo se trata de aprender para la adquisición de conocimientos y habilidades que permitan realizar correctamente una rutina o intervenir un escenario estático, como si la vida que alberga este mundo mantuviera el mismo comportamiento de las máquinas. El fenómeno de la vida implica cambios constantes en el significado de los fenómenos, en los comportamientos de las personas, las sociedades, los ecosistemas o la economía, y cualquier particular parece tener la capacidad de afectar el todo, en la medida que cada componente de la realidad global se encuentra conectado con los demás sin importar las distancias.

Las habilidades blandas, en este sentido, son la vía de apertura al pensamiento complejo, al pensamiento en red, donde los principios de interconectividad e

interdependencia exigen tener en cuenta componentes de dimensiones insospechadas de la realidad al momento de actuar. Por ejemplo, nunca antes la política tuvo que ver tanto con el estado del tiempo; jamás se hubiera pensado que un tweet pudiera arruinar el día a los inversores de la bolsa de Nueva York; que la región del Amazonas en Sudamérica dependiera en gran medida de las arenas del Sahara; o que la seguridad alimentaria del mundo puede aún tener oportunidad en tanto las abejas logren sobrevivir a los pesticidas. Por ello, cualquier conocimiento especializado se queda corto ante la cantidad de datos e información que es necesario recuperar, organizar y procesar, a fin de tomar una decisión mínimamente sensata acerca de casi cualquier asunto. El trabajo en equipo, la perspectiva global, el pensamiento creativo son algunas de las habilidades blandas que se necesitan, no solo para comprender mejor nuestro entorno, sino para intentar alcanzar, con alguna posibilidad de éxito, los objetivos personales, sociales u organizacionales propuestos.

Se invita a las instituciones educativas a atender con mayor seriedad este requerimiento de aprendizaje, dado que es una necesidad de primer orden, tanto en la realización del proyecto de vida de los individuos, como para lograr su perfecta incorporación en el mercado laboral. La integralidad del proceso formativo no solo consiste en la perfecta asimilación de información técnica y valores éticos al quehacer profesional. Las habilidades blandas son el puente que conecta los conocimientos, las habilidades y los valores con la realidad compleja.

Referencias Consultadas

- Sarmiento, C. (2019). *Habilidades blandas necesarias para la formación del ingeniero de sistemas del siglo XXI* [Tesis de Especialización, Universidad Piloto Colombia]. <http://repository.unipiloto.edu.co/bitstream/handle/20.500.12277/6523/Trabajo%20de%20Grado.pdf?sequence=3>
- Zepeda, M.; Cardoso, E.; Rey, C. (2019). EL desarrollo de habilidades blandas en la formación de ingenieros. *Científica*, 23(1), 61-67. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=61458265007>

Costa Rica

Alexandra María Abarca Chinchilla

Magister en Ciencias de la Educación con énfasis en Docencia

Investigadora de la Universidad Estatal a Distancia

San José Costa Rica

aleabarca@uned.ac.cr

Estíbaliz Odilie Rojas Quesada

Magister en Ciencias de la Educación con énfasis en Docencia

Encargada de la cátedra de Matemáticas Básicas

Universidad Estatal a Distancia,

erojasq@uned.ac.cr

Cartago, Costa Rica

EL DESARROLLO DE HABILIDADES BLANDAS EN UN MODELO DE EDUCACIÓN A DISTANCIA

Son muchas las habilidades blandas que se desean fortalecer, y si se reflexiona en cuáles son las más solicitadas actualmente, la pretensión por lograrlas se incrementa. De acuerdo con Castro (2020), las más requeridas por los empleadores son: liderazgo, comunicación y escucha activa, planificación y gestión del tiempo, flexibilidad, toma de decisiones, orientación a resultados y negociación.

Si se perfila dichas habilidades en la formación de profesionales, el ideal es que la población estudiantil las adquiera. Sin embargo, en un modelo de educación a distancia puede que la tarea no sea sencilla, en especial si se considera la poca interacción que se tiene, dado que generalmente son pocas horas las que se emplean de forma presencial, y a esto se debe considerar que, en muchos casos, ahora es de forma sincrónica.

A pesar de ello, se trata de mantener espacios que permitan la interacción entre pares y con el profesorado, aunque sea por medio de una cámara encendida, que permite la observación de los participantes en la clase. Siendo la forma en la que el profesorado trata de incentivar el desarrollo de habilidades blandas, en especial cuando asigna trabajos en grupos por medio de salas, en herramientas como Zoom o Microsoft Teams, donde se puede establecer un límite de tiempo para trabajar en los equipos. En este caso, se pueden fortalecer habilidades como planificación y gestión del tiempo, así como evidenciar si se cuenta con una comunicación y escucha activa.

Analizadas las habilidades blandas, pueden entenderse como atributos, competencias, o bien, conocimientos aptitudinales, que podrían estar sobrentendidas y contenidas mediante diversas estrategias bajo los aspectos curriculares determinados en una asignatura, por otra parte, en lo que respecta a las habilidades duras, Coll expone que: "... son aquellas habilidades técnicas que posee un profesional. Así pues, hablamos de unas habilidades adquiridas a lo largo de la vida profesional, o en una institución académica y que permiten al profesional desempeñar su trabajo". (2021, párr. 1)

Hay que hacer notar que las habilidades duras buscan durante todo el tiempo asignado a la formación académica de las personas, que sean desarrolladas bajo intensiones curriculares explícitas, es decir, deben contener un sinnúmero de competencias técnicas, mediante logros académico demostrables. Por ejemplo, en la carrera de Enseñanza de la Matemática se esperan habilidades relacionadas con el área matemática, pedagógica, investigación, entre otras. En otras palabras, representa los conocimientos técnicos

específicos que demanda una profesión, son delimitados curricularmente mediante las asignaturas, para que así, las habilidades sean generadas bajo experiencias y concluida la etapa de formación por parte del estudiantado, ya inmersos en el ambiente laboral, puedan atender con la diligencia esperada y acorde al perfil de salida profesional.

No obstante, aunque las habilidades blandas son notablemente diferentes a las habilidades duras, ambas se complementan entre sí y son indispensables en la formación del estudiantado.

Debido a la utilización de las herramientas tecnológicas de información y comunicación mencionadas para propiciar el desarrollo de las habilidades blandas desde ambientes fuera del aula presencial y dado que las personas no interactúan directamente con la persona docente en un espacio físico compartido, conocido como cara a cara, se requiere que tanto, desde las disposiciones institucionales, el personal docente y el mismo estudiantado, tengan el debido acompañamiento, capacitación y la anuencia, para que estos ajustes desde la virtualidad, cada vez más habituales debido a la pandemia mundial que se enfrenta, permitan y faciliten continuar con la calidad esperada en los procesos educativos desde las salas híbridas.

Por otra parte, se debe de buscar la formación de un profesional que tenga excelencia en su quehacer, y no solo centrarse en el desarrollo de habilidades duras o en la memorización de contenidos, ya que se requiere hacer un balance para que las personas cuenten con una formación integral, que permitan la interacción entre “estudiante-objeto de conocimiento, estudiante-estudiante, estudiante-universidad, estudiante consigo mismo” (UNED, 2005, p. 14), donde el profesorado cumple la función de ser un facilitador del proceso.

De esta forma, para concluir, es esencial realizar una adecuada selección de actividades o asignaciones que se puedan realizar de forma virtual o presencial, y analizar qué requieren el estudiantado para el futuro, ya que se pueden ir desarrollando otras habilidades básicas como la posibilidad de adaptarse a diferentes contextos o situaciones.

Referencias Consultadas

Castro, R. (2020). *Habilidades blandas: qué son y por qué son importantes*. <https://bit.ly/307mZSZ>

Coll, F. (2021). *Habilidades duras*. <https://bit.ly/3y9m6pm>

UNED. (2005). *Modelo pedagógico*. <https://bit.ly/3rO2bes>

Moreno Padilla, Raúl Darío. (2019) La llegada de la inteligencia artificial a la educación. RITI Journal Vol.7 (julio-diciembre) <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7242777>

Ocaña-Fernández, Yolvi, Valenzuela-Fernández, Luis Alex, & Garro-Aburto, Luzmila Lourdes. (2019). Inteligencia artificial y sus implicaciones en la educación superior. *Propósitos y Representaciones*, 7(2), 536-568. <http://www.scielo.org.pe/pdf/pyr/v7n2/a21v7n2.pdf>

Ecuador

José Manuel Gómez

Doctor en Educación

Coordinador Académico de Posgrado en Educación

Universidad Tecnológica Indoamérica Ecuador

Ecuador

josemanuelgog@gmail.com

EL DESARROLLO DE LAS HABILIDADES BLANDAS EN EL CONTEXTO ACTUAL DE LA EDUCACIÓN

Las habilidades blandas se deben promover en las instituciones educativas desde la enseñanza primaria y deben ir desarrollándose y potenciándose a lo largo de la vida. (Marrero, 2018), Ellas logran ubicarse en un espacio académico donde se ve impacto en el comportamiento, en la perseverancia, en la mentalidad, en las estrategias de aprendizaje y en las habilidades sociales. Una de las debilidades que debe ser superada es la preparación de los docentes para que cuenten con las estrategias hacia el desarrollo de habilidades blandas necesarias para aplicarlas en el aula. La educación actual ha evolucionado en el tiempo y ha tomado conciencia de la importancia de estas habilidades blandas, tanto en el ámbito laboral como en el cotidiano; por ello es de interés para el desarrollo de valores transversales y alcanzar el conocimiento.

En Ecuador, se ha implementado este año escolar electivo, el Plan de Fortalecimiento de Habilidades Blandas inicia, en el marco del proyecto Acuerdo Nacional por la Educación, anexo al “Convenio Específico Interinstitucional celebrado entre el Ministerio de Educación de la República del Ecuador y la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la ciencia y la cultura – OEI, para el fortalecimiento del Acuerdo Nacional por la Educación, para la Mesa de Educación Técnica, Jóvenes y Empleabilidad”, se desarrolla con un proceso de capacitación, detallado en un curso de Habilidades Blandas con una duración de 40 horas.

Por lo que esta representa la oportunidad para desarrollar destrezas blandas y socio afectivas en los/as Docentes Facilitadores de Aprendizaje DFA, que permitan adaptarse a los cambios que provocará la crisis y a realizar un acompañamiento, no solo académico, sino también social a sus estudiantes.

Razón por lo cual, la educación tiene que ser resiliente y adaptarse a los cambios que se presentan constantemente, por lo que es determinante desarrollar herramientas que permitan a los/as estudiantes acceder de formas no convencionales a una educación de calidad e incluyente, durante y después de una crisis.

Para los alumnos del sistema educativo tiene importancia en el proceso de socialización a partir de la adquisición y desarrollo de “habilidades blandas”, ya que en esta tendrían la posibilidad de adquirir aquellas convenciones de comunicación legítimas en contextos sociales institucionalizados, formales y/o culturalmente hegemónicos (Espinoza, González, Castillo, & Neut, 2018).

Por otra parte, las habilidades duras son aquellas que en base a sus capacidades formativas y al conocimiento adquirido con el paso de los años. Dentro de este grupo se engloba todo lo relativo a cursos y habilidades técnicas que son propias de un puesto de trabajo concreto, las habilidades duras se diferencian de las habilidades blandas porque se relacionan con el nivel de conocimientos técnicos y preparación académica, mientras

que las blandas tienen que ver con la parte emocional de las personas, la manera de comunicarse y relacionarse con otros.

En conclusión, en esta educación híbrida que estamos viviendo en campo educativo se busca que los estudiantes tengan estas habilidades blandas, como el liderazgo, la persistencia, la creatividad, la capacidad de solucionar problemas, que tengan una fluidez digital con las tecnologías de apoderamiento del conocimiento.

Referencias Consultadas

Espinoza Mina, M. A., & Gallegos Barzola, D. (2020). Habilidades blandas en la educación y la empresa: Mapeo Sistemático. *Revista Científica UISRAEL*, 7(2), 39–56. <https://doi.org/10.35290/rcui.v7n2.2020.245>

Espinoza, O., González, L. E., Castillo, D., & Neut, S. (2018). Expectativas educacionales de estudiantes que concurren a escuelas de “segunda oportunidad”. 24.

Marrero, O. (2018). Habilidades blandas: Necesarias para la formación integral del estudiante universitario. *Revista Científica Ecociencia*, 18.

El Salvador

Carlos Mauricio Sanglas González

Magíster en Ciencias

Especialista Disciplinar en Psicología

Instituto Nacional de Formación Docente de El Salvador

<https://infod.edu.sv/>

cmsg220394@gmail.com

APRENDIZAJE SOCIOEMOCIONAL EN EL AULA: UNA PROPUESTA PARA EL DESARROLLO DE LAS HABILIDADES BLANDAS

Los cambios en la educación, la comunicación de la información, el ejercicio docente y la atención al estudiantado de cara a la pandemia por COVID-19 han generado una crisis multidimensional en los sistemas educativos a nivel iberoamericano. Estos cambios en la modalidad educativa fueron y son un hecho generador de diversas reacciones en la comunidad educativa (curriculares, logísticas, psicopedagógicas y metodológicas, entre otras) al punto de establecer un nuevo reto en la educación mundial: *atender a los fundamentos socioemocionales vinculados con los procesos de intervención educativa.*

Desde una óptica constructivista/interpretativista Bustamante, Bruskewitz, Arenas y Ospina (2021) sintetizan algunas de las denominaciones más populares sobre las habilidades tradicionalmente entendidas como blandas: competencias o habilidades socioemocionales, competencias para el siglo XXI, competencias globales, habilidades para la vida, habilidades blandas propiamente, habilidades no cognitivas, competencias ciudadanas, habilidades transferenciales, entre otras. En la misma línea, el Taxonomy Project del Easel Lab de la escuela de educación de la Universidad de Harvard ha identificado y descrito en su plataforma un aproximado de 43 marcos que desarrollan y conceptualizan a las habilidades blandas desde diversos enfoques, contruidos por distintas organizaciones y entidades alrededor del mundo (Bustamante et al. 2021).

Aunque los diferentes términos y enfoques metodológicos sobre las habilidades blandas difieren entre sí en cuanto a sus dimensiones, ámbitos de incidencia, énfasis y particularidades técnicas, la mayoría de ellos coinciden en referirse e interpretarlas como aquellas habilidades, competencias o capacidades que son conceptualmente diferentes a

las meramente académicas, las cuales, su vez, son capaces de ofrecer beneficios para el estudiantado y la sociedad, al facilitar su desarrollo social y emocional (Duckworth y Yeager, 2015). Frente a esta visión es destacable que, para desarrollar este tipo de habilidades irreductibles a las meramente académicas o técnicas, es necesario avocarse a una estrategia pedagógica para mediar los aprendizajes y vincularlos con la resolución de retos en la vida cotidiana, facultar la comprensión y relación con la diversidad y potenciar, entre otras cosas, la salud mental integral en la comunidad educativa. Esta estrategia es, pues, el aprendizaje socioemocional.

El aprendizaje socioemocional representa uno de los mecanismos más efectivos para fomentar el desarrollo de las habilidades socioemocionales -o tradicionalmente denominadas como blandas- en el contexto socioeducativo, pues vinculan emociones, experiencias y aprendizajes para la resignificación de sentidos e interpretaciones. Entre otras cosas, el aprendizaje socioemocional supone migrar hacia una evolución en la práctica educativa a través de la vinculación de los contenidos curriculares con aspectos didácticos relacionados directamente con la colaboración, la validación emocional, la vinculación de experiencias de los contextos en los que docentes y estudiantes se mueven. Este proceso migratorio supone pregonar con el ejemplo dentro del aula y fomentar la conformación de redes de apoyo en la comunidad educativa; redes de apoyo caracterizadas por las relaciones sociales positivas, el aprendizaje colaborativo en entornos de aceptación, respeto y colaboración entre el alumnado y las y los docentes.

Por ende, el componente social se vuelve prioritario en el ejercicio y desarrollo de las habilidades socioemocionales a través del aprendizaje socioemocional, pues a través de las redes sociales de apoyo que se establece en el aula, la comunidad educativa encuentra y provee soporte, acompañamiento y atención a las necesidades psico-socioemocionales de las y los estudiantes. De manera concordante, Montes-Berges & Augusto (2007) sostienen que las emociones positivas y las redes de apoyo social fortalecen los recursos de afrontamiento y la resolución de problemas cotidianos; específicamente, a través de la cooperación, la generación de grupos de trabajo, apoyo y validación socioemocional. Elementos intrínsecos y relacionados con el desarrollo de las habilidades socioemocionales en el ámbito educativo.

Finalmente, para fomentar el desarrollo de las habilidades socioemocionales en el estudiantado, primero es necesario formar al cuerpo docente en materia de aprendizaje y habilidades socioemocionales, desde una perspectiva vinculante con experiencias y emociones (aspecto que, dicho sea de paso, abre un nuevo frente en la discusión sobre la formación docente). Sin embargo, ya sea en cualquiera de las poblaciones antes mencionadas, el aprendizaje socioemocional potencia los recursos personales de afrontamiento y superación de retos y exigencias en los diferentes contextos socioculturales y socioeducativos, de manera que también, se beneficia el ejercicio y desarrollo de las habilidades socioemocionales. De manera complementaria, se alcanza la generación de aprendizajes significativos a través de la vinculación entre experiencias, emociones y procesos educativos.

Se trata, entonces, de invitar a pasar a las emociones al aula, en lugar de expulsarlas y distanciarlas del proceso de enseñanza y aprendizaje.

Referencias Consultadas:

Bustamante, A., Bruskewitz, N., Arenas E., y Ospina J. (2021). Marco para el desarrollo de habilidades socioemocionales en educación básica y media de El Salvador.

Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología. Coschool-BID. Recuperado el 19 de septiembre de 2021:
https://www.mined.gob.sv/materiales2021/socioemocionales/Marco_Habilidades_Socioemocionales_ES.pdf

Duckworth, A. L. & Yeager, D. S. (2015). *Measurement matters: Assessing personal qualities other than cognitive ability for educational purposes*. *Educational Researcher*, 44 (4), 237-251.

Montes-Berger, B., & Augusto, J. M. (2007). Exploring the relationship between perceived emotional intelligence, coping, social support and mental health in nursing students. *Journal of psychiatric and mental health nursing*, 14(2), 163-171. Recuperado el 19 de diciembre de 2021:
<https://onlinelibrary.wiley.com/doi/full/10.1111/j.1365-2850.2007.01059.x>

México

Mariela González-López
Doctora en Educación Artes y Humanidades
Secretaría de Educación Pública
Chihuahua
México
mglmarielamgl@gmail.com

LA IMPORTANCIA DE LAS HABILIDADES BLANDAS EN ESTUDIANTES DE EDUCACIÓN BÁSICA

Los problemas en adolescentes se han incrementado, como en la delincuencia y la violencia se enfoca esto en la falta de atención en el mismo como son en sus necesidades y obligaciones que le competen. Hoy en día, los niños y las niñas necesitan de espacios para crecer bien y pensar bien. Sobre todo, una esfera de vida para jugar y para seguir desarrollándose. Su mundo está rodeado de atmósferas cambiantes, dicho esto, en entornos difíciles en la que no lo toman en cuenta y hace lo que cree que debe hacer en su vida plena. En cambio, los entornos de felicidad y de desarrollo, como derecho del niño, niña y adolescente son los que sí los toman en cuenta para darle un espacio de luz para desarrollarse integralmente. Es decir, están al tanto en sus necesidades y de sus obligaciones. Por tanto, en la materia educativa es primordial tomar en cuenta las habilidades blandas en las planeaciones didácticas y en las conferencias frente a un estudiantado del siglo XXI y la nueva escuela mexicana.

Las habilidades blandas son las capacidades que tienen los niños para seguir aprendiendo y desarrollando un buen proceso cognitivo para atender la vida cotidiana y poder enfrentarse a retos escolares y el contexto de cada uno de ellos.

La importancia de desarrollar las habilidades blandas en niños de educación básica es:

- i. El trabajo en equipo como una habilidad socioemocional para comprender su mundo interactivo en ideas y aprendizajes nuevos con otros (González-López, 2020).
- ii. El liderazgo sobresale en el niño cuando él sabe lo que hace y lo que aprende, además puede enseñar el camino a otros.
- iii. La comunicación asertiva es fundamental para que el estudiante comunique lo que aprende o lo que ya ha aprendido a otros con claridad.

- iv. Es importante la habilidad de ser una persona analítica y de resolución de problemas, optando de buenas estrategias para observar y analizar algo, por ende, tener la capacidad de resolver situaciones complejas o retos cognitivos que les suscitan en su vida cotidiana (González-López, 2019). Por ejemplo, cuando juega y está al borde de perder, se le activa el pensamiento de cómo poder ganar al otro jugador.
- v. Es ideal que un estudiante aprenda a tener la capacidad de atención al detalle, esto ocurre cuando ellos han aprendido a observar y describir bien, sobre todo evaluar minuciosamente para dar solución a algo.
- vi. En el mundo actual, se necesitan de estudiantes con deseos de aprender y estar a la vanguardia, que sean autodidactas y sigan aprendiendo, para ser hombres de éxitos, intelectuales, inteligente emocional, ecológico y social. Para esto es esencial el pensamiento crítico.
- vii. La adaptabilidad es fundamental en los estudiantes para su desarrollo integral, y seguir aprendiendo. Sin ella será difícil enfocar la atención en una temática que quiera aprender o que necesita aprender. Muchos temas van de la mano de otras.
- viii. Por último, el estudiante debe saber priorizar y manejar tareas múltiples para su éxito escolar y de su vida. Para esto debe desarrollar la habilidad de la memoria, la retención y atención, sobre todo mantenerse motivado en seguir aprendiendo.

A manera de conclusión, los niños, niñas y adolescentes deben saber que son fundamentales las habilidades blandas para su desarrollo y aprendizaje permanente. Por consecuente el cómo aprenderlas. Para esto, es imprescindible que los docentes les hagan saber a cada estudiante de ellas. Cada padre y docente debe ser guiador, de ellos depende la evolución cognitiva de un estudiantado. Además de que toda persona respete su integridad tal y como son ellos. Dar herramientas a los niños es la principal tarea de todos.

Por último, cuando un estudiante de educación básica tiene desarrolladas las habilidades blandas, se observa en la capacidad de independencia para trabajar en el aula, ayudar a otros, está motivado para seguir aprendiendo, y es uno de los estudiantes que el docente no tiene problemas para guiarlo y de que aprenda cosas nuevas. Es decir sobresale en el aula.

La falta de habilidades blandas en niños, niñas y adolescentes, acontecen muchos problemas como lo son, la falta de atención, memoria, habilidad para negociar con otros, son causa de la falta de comprensión de la lectura, comunicación, reprobación de asignaturas y deserción en las escuelas.

Referencias Consultadas

- González-López, M. (2019). La enseñanza de habilidades de pensamiento y de la comprensión lectora en estudiantes de bajo rendimiento escolar. *Areté. Revista Digital del Doctorado en Educación de la Universidad Central de Venezuela*, 5 (9), 145 – 167. Recuperado de http://saber.ucv.ve/ojs/index.php/rev_arete/article/view/16284
- González-López, M. (2020). Estrategias didácticas para el desarrollo de habilidades socioemocionales en educación primaria. *Revista Gestión I+D*, 5 (3).

Perú

Pablo Rijalba Palacios

Magister Scientiae en Economía

Docente–Director Unidad de Responsabilidad Social Universitaria

Facultad de Economía

Universidad Nacional de Piura

www.unp.edu.pe

prijalbp@unp.edu.pe

***HABILIDADES BLANDAS Y APRENDIZAJE EXPERIENCIAL EN LA
FORMACIÓN INVESTIGATIVA DE ECONOMISTAS***

El propósito de este artículo de opinión es discutir brevemente acerca de la importancia de las habilidades blandas en la formación y desempeño de los economistas como parte fundamental de sus competencias de investigación. De acuerdo con Colas y Hernández (2021), en la educación universitaria resulta imprescindible la adquisición de competencias investigadoras lo cual es particularmente cierto en la formación de economistas, pues están estrechamente relacionadas con la búsqueda, creación y aplicación del conocimiento. No obstante, no existe mejor forma de desarrollar tal competencia desde la experiencia pues la investigación es un proceso y una habilidad que sólo se adquiere haciendo investigación.

La educación experiencial moderna, considera que el aprendizaje basado en vivencias es activo, genera cambios en las personas y transforma el entorno, los ambientes físicos y sociales (Millalén, 2016) y, por tanto, es para toda la vida (Rijalba, 2021). Bajo esta mirada debemos preguntarnos entonces, ¿Qué tipo de habilidades requiere la formación del economista investigador en el contexto actual? ¿Es conveniente formar economistas con rigurosas competencias duras dejando en un segundo plano las competencias sociales? ¿En qué se basa el éxito profesional del economista, en sus competencias duras o en las blandas? ¿Por qué y cómo desarrollar competencias blandas en los economistas para fines de desempeño profesional y de investigación?

Las líneas de investigación en economía se orientan al desarrollo humano, al bienestar social, a mejorar la asignación de escasos recursos ante múltiples, crecientes e ilimitadas necesidades; pero, también a encontrar explicaciones causales en los fenómenos socioeconómicos observados en la realidad. En estas interacciones entre agentes económicos es en donde la comunicación, el trabajo colaborativo y las relaciones interpersonales facilitan la transferencia de conocimiento que resultan del proceso investigador y, es aquí en donde las competencias sociales resultan ser imprescindibles.

Es así como, las habilidades blandas contribuyen a desarrollar e irradiar la mirada social que se desprende desde la ciencia económica.

En economía y otros campos del conocimiento, investigar requiere habilidades duras, pero bien entendidas; es decir, útiles y aplicables para tomar decisiones, pues sin ellas el proceso de aprender, investigar y comunicar sería incompleto. El saber científico inmerso en los modelos micro y macroeconómicos, las modelaciones econométricas y el pensamiento constructivo/argumentativo acompañado de TIC y autopistas de información ofrecen valiosas explicaciones y predicciones configurando competencias sin las cuales no sería posible la ciencia económica. No obstante, su valor se deteriora si los economistas no somos capaces de comunicar hallazgos y transferirlos a los saberes de la sociedad. Se requiere también lograr pensamiento crítico, capacidad de respuesta, solución de conflictos, rápida adaptación a los entornos que se quieren mejorar y fortalecimiento de capacidades y de respuesta en agentes e instituciones.

En esta fusión la colaboración, la creatividad y la inteligencia emocional facilitan el surgimiento de pensamiento estratégico y la ética en amplio sentido. El economista requiere de habilidades para socializar, investigar con contenido de responsabilidad social. En esta fase formativa se juntan ambas habilidades y ponen de manifiesto un especial talento profesional: auténtico, eficaz y para la vida. La conveniencia de formarnos con rigurosas competencias basadas en el dominio de poderosas teorías en la frontera de conocimiento, acompañada de sofisticados softwares que facilitan la comprensión de la realidad e incluso generan nuevas y valiosas contribuciones es crucial pero ¿Hasta dónde, ello es útil si se deja en segundo plano las competencias sociales?

En un mundo globalizado, de amplias tecnologías y acelerados cambios se debe reconocer a las habilidades blandas en el proceso de avanzar en el cumplimiento responsable de lo que la sociedad necesita para mejorar sus condiciones de vida (OCDE, 2011), reducir brechas sociales, cumplir con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y avanzar en su desarrollo. Lo que se aprende hacer y/o usar desde la economía podría perder valor social si no genera credibilidad, entendimiento, confianza y acceso. El auténtico talento humano se basa en la combinación inteligente y estratégica de habilidades blandas y duras; pues son la base del talento profesional a promoverse desde la formación de economistas. Entender la teoría, aplicarla y adaptarla a contextos reales es la línea en donde alumnos y docentes deberíamos ubicarnos. ¿Cómo lograr ello?

La fusión de competencias duras y blandas desde la economía implica en los docentes demostración de capacidades y habilidades en generar espacios colaborativos de aprendizaje experiencial en donde los futuros economistas puedan reconocer oportunidades vivenciales y asociarlas al quehacer y propósito de su profesión. La realidad inmediata de los estudiantes es el escenario idóneo para que, estos, inicien lo que será su desempeño profesional. Así mismo, las formas comunicativas deben ser efectivas, rigurosas y basadas en hallazgos de investigación formativa; además, acompañadas de retroalimentación vertical (con el docente) y vertical (entre pares alumnos), con transparencia, respeto y empatía. De hecho, sin habilidades blandas las habilidades duras no serán visibles ni impactarán en el fin último para el cual fueron investigadas.

Referencias Consultadas

- Colas P. y Hernández, M. A. (2021). Research competences in university training. *Revista Universidad y Sociedad*, 13(1), 17-25.
http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2218-36202021000100017&lng=es&tlng=en.
- Millalén, F. (2016) Infusión de habilidades blandas en el currículo de la educación superior: clave para el desarrollo de capital humano avanzado. *Revista*

Akadémeia. Volumen 15 (N° 1) pp. 53-73.
<http://revistas.ugm.cl/index.php/rakad/article/view/137/129>

OCDE – Organización para la Cooperación y Desarrollo (2011). Skills for innovation and Research.

<https://biobs.jrc.ec.europa.eu/sites/default/files/generated/files/policy/OECD%202011%20Skills%20for%20Innovation%20and%20Research.pdf>

Rijalba Palacios, Pablo (2021). Modelo de transferencia de conocimiento a comunidades rurales desde el quehacer y formación universitaria en economía. 8° Congreso Internacional de Innovación Educativa. Tecnológico de Monterrey, Institute for the Future of Education. Memorias CIIE, Año 2021, Núm. 5, pp. 1376- 1382. ISSN: 2594-0325.

<https://secureservercdn.net/50.62.194.30/b9f.ccc.myftpupload.com/wp-content/uploads/2021/12/MemoriasCIIE2021.pdf>

Venezuela

Luz Omaira Mendoza Pérez

Doctora. En Ciencias de la Educación

Profesora jubilada de la Universidad Experimental Rafael María Baralt

Mene Grande- Zulia

Venezuela

luzomaira_19@hotmail.com

HABILIDADES BLANDAS: UN DESAFÍO EN LAS AULAS HIBRIDAS

Las grandes empresas del mundo sean educativas o administrativas, demandan en sus profesionales el desarrollo de habilidades blandas, especialmente al referirse sobre el conocimiento que se genera en el contexto educativo, para ser más específico en el aula de clase. Ahora bien, hay que tener bien claro que, el docente debe proporcionar en sus estudiantes la máxima libertad para desarrollar sus ideas, las cuales deben estar ajustadas a explorar cualquier punto de vista que, en su opinión conduzca a un resultado satisfactorio, pero que, a su vez también le proponga al educando diversas experiencias educativas estructurales que les aporten seguridad y hagan posible alcanzar sus objetivos de enseñanza previstos, tanto en los conocimientos técnicos así como en las habilidades sociales, las cuales representan un componente fundamental al momento de crear mejores equipos , pues toda organización necesita fomentar la creatividad, y la resolución de problemas.

Si bien es cierto, hay que destacar que, en la resolución de problemas se producen a menudo incertidumbres para el socio de aprendizaje, ya que la función del docente en estas situaciones no consiste en solucionar todo al estudiante, pero si por lo menos, guiar su razonamiento, ayudándole a formularse preguntas metódicas cuya respuesta podría conducirse a una probable solución de la situación o tomar una decisión acertada, dado que las instituciones hoy día, requieren de un buen liderazgo y de la producción creativa, que permita influir, motivar, y organizar a una persona o grupo de personas, con el fin de alcanzar determinadas metas que fortalezcan la productividad y creatividad que emergen en cada individuo. Esto a su vez permite vivenciar la resolución de conflictos en beneficio de la ciencia, para ubicarlos en un contexto real que los lleve a confrontar las diferentes partes del mundo que ejemplifican el compromiso que contribuye a mejorar la productividad en la institución.

En el mismo orden de ideas, es indispensable destacar la oportunidad que tienen los docentes como actores de un proceso social, en tomar conciencia de la necesidad de introducir innovaciones y modificaciones en la práctica pedagógica cotidiana, para alterar la rutina de la formación impartida, no se trata de innovar por innovar sino de cambiar el conformismo y la pobreza informativa de la rutina escolar, así mismo los mediadores de aprendizaje deben tratar adecuadamente y en armonía el aprendizaje de sus educandos tomando en cuenta su entorno escolar. Por lo que el contexto actual requiere de estrategias de descubrimiento asistido, ya que los aprendizajes se organizan en torno a la tarea compleja, el desarrollo del mismo exige identificar, adquirir, y poner en práctica conocimientos relativos a materiales, leyes y conceptos científicos aplicados.

Es de suma importancia, establecer la diferencia que existe entre las habilidades blandas y duras que podrían estar en el ámbito de la informática, en este caso lo más relevante sería el conocimiento sobre el software, hardware. En este sentido, las habilidades duras son todas aquellas competencias relacionadas con el conocimiento técnico adquirido durante la formación profesional o autodidacta, mientras que, las habilidades blandas están asociadas al comportamiento de la persona, su desempeño social, liderazgo y manejo emocional. Con respecto a las habilidades duras, las mismas hacen referencia a lo técnico se enlaza con los computadores como esas herramientas útiles para la enseñanza de los niños y jóvenes que hoy ofrecen oportunidades para compensar necesidades académicas de los estudiantes, además ayuda en la lectura, procesadores de palabras, y en las matemáticas. Desde esta perspectiva, el computador estaría dando grandes avances en el proceso educativo, acotando que lo esencial no es el producto en sí mismo, sino las condiciones en las cuales se satisface una necesidad determinada y evaluando el proceso que dio como resultado la solución de ese problema, cuando se identifica claramente la debilidad que se trabaja en el proceso enseñanza-aprendizaje y a su vez generan resultados positivos. Paole (1999)

La importancia de potenciar el desarrollo en las habilidades blandas en las salas híbridas, reposa en reflexiones como que en pleno siglo XXI, dichas habilidades son esenciales para estos tiempos, puesto que en la mayoría de los países del mundo la educación híbrida va a estar en cualquier lugar y la enseñanza funcionará de una manera sincrónica o asincrónica, por lo que necesitamos tecnología y capacitación de todos los involucrados en este proceso, desafiando de alguna forma el problema de la conectividad. Para trabajar o potenciar las salas híbridas es necesario capacitarse y formarse para ser capaz de ingresar a las mismas permitiendo que el profesor y estudiante puedan ver a sus compañeros en la sala, esto además permite, la interacción entre quienes se encuentran en la sala de manera presencial y quienes están desde otra ubicación conectados con internet., uno de los desafíos de la pandemia ha sido encontrar formas diferentes de enseñar y se han buscado las herramientas que permiten instalar salas híbridas con mayor cantidad de facilitadores.

Referencia Consultada

Poole, B. (1999) Tecnología Educativa. Educar para la sociocultura de la comunicación y del comportamiento. Editorial Mc Graw Hill Interamericana de España . Madrid

Ángel Carmelo Prince Torres
Doctor en Ciencias de la Educación
Instituto Universitario Pedagógico “Monseñor Rafael Arias Blanco”
Venezuela
arbqto@gmail.com

LAS HABILIDADES BLANDAS EN EL CONTEXTO DEL APRENDIZAJE HÍBRIDO

La diversificación representa el medio para lograr el éxito dentro de la consecución de actividades. Es por ello, que la educación no escapa de esta consideración, pues se establece como una manera de tomar en cuenta diferentes factores que convergen al realizar la mediación del acto pedagógico.

En este sentido, con la implementación de una modalidad de aprendizaje representada por el establecimiento de aulas híbridas dentro de las cuales se funde la construcción de conocimientos presencial y a distancia, se consolidan espacios dentro de los cuales resulta útil el desarrollo de distintas destrezas, Esto, para el logro de los objetivos que se han propuesto en los diseños curriculares.

Un conjunto de las destrezas referidas en el párrafo anterior, se conforma por las habilidades blandas. De acuerdo con la Universidad Ean (2021) ellas consisten en lo siguiente:

Las habilidades blandas son aquellas destrezas asociadas a la inteligencia emocional y a la capacidad que tiene un individuo para interactuar efectivamente a nivel personal y profesional, las cuales deben ser transversales a las habilidades duras o directamente relacionadas con su quehacer (párr. 1).

Por lo tanto, el desarrollo de las habilidades blandas dentro de las aulas no se vincula de manera estricta con los saberes académicos, sino con la capacidad de interrelacionarse con otros seres humanos y su entorno. Así, en los espacios híbridos es determinante que se desentrañe el contenido de ellas, porque como ya se indicó, representan lugares donde en determinados momentos se habrá de configurar la educación cara a cara, de manera presencial y en este sentido, conviene establecer un marco donde las acciones sean llevadas de manera cordial en cuanto a la interacción entre los presentes.

Además de lo ya expresado, las habilidades blandas representan mecanismos que se transforman en claves para el éxito profesional cuando mantienen su continuidad en el tiempo. De allí estriba también su trascendencia en cuanto a que mientras con más

premura se realice su internalización, mayor posibilidad generará de mantener un perfil adecuado en la conducción de distintos aspectos de la vida. Esta es precisamente la base por la cual la Universidad de Piura se ha encargado de resumir su importancia de la siguiente manera:

1. Las habilidades blandas son ineludibles para que los trabajadores sostengan relaciones adecuadas con todas aquellas personas que conviven dentro de su espectro laboral. En vista de esto, es necesario que la educación dentro de las universidades las inserte en miras a consolidar a profesionales integrales.
2. Las habilidades blandas tienen una duración vitalicia. Por ello, no es fácil adquirirlas y deben incorporarse cuanto antes.
3. Las habilidades blandas se complementan con las habilidades duras para determinar el éxito profesional.
4. Entre las habilidades blandas que se requieren hoy en día, es crucial integrar la capacidad para trabajar en equipo, la empatía, la seguridad, el liderazgo, entre otras destrezas que no necesariamente tienen que ver con tener los mayores conocimientos sobre una rama académica.

Es por lo hasta aquí expuesto, que puede decirse que incluso aunque la educación no sea presencial, tiene el potencial de conducir a una manera idónea para formar el testimonio de la existencia del verdadero espíritu educativo dentro de una institución. Cuanto más porque, aunque se produzca aprendizaje a distancia, igualmente se establecerán siempre espacios para la participación en grupo (como los foros virtuales), determinando de esta forma que quien mantenga el desempeño de las referidas destrezas blandas, podrá mantener dentro de ese espacio que puede resultar un tanto impersonal, contacto exitoso con otros sujetos.

Con lo aquí expresado, simplemente se pretende dejar claro que cualquier aprendizaje es provechoso siempre que se produzca de manera diligente y responsable. Por ello, sean blandas o duras, la incorporación de nuevas habilidades siempre será de utilidad para el crecimiento personal, pero deben tomar en cuenta que ante todo somos personas y no solo basta con tener conocimientos científicos si no se posee cierto nivel de calidad humana.

Referencias Consultadas

Universidad de Piura (2021). La importancia de las habilidades blandas en la educación. *Universidad de Piura*. <https://udep.edu.pe/admision/lima/la-importancia-de-las-habilidades-blandas-en-la-educacion/>

Universidad Ean (11 de junio de 2021). ¿Cuáles son las habilidades blandas más demandadas del mercado? *ean Universidad*. <https://universidadean.edu.co/noticias/cuales-son-las-habilidades-blandas-mas-demandadas-del-mercado>